

Recuperando miradas. La perspectiva de género en la renovación del Área de Museos de Necochea

Recovering views. The gender perspective in the renovation of museums in Necochea

 doi.org/10.48162/rev.46.011

Mariano Colombo*  orcid.org/0000-0002-5603-8708

RESUMEN

En los últimos años, se viene trabajando en la reapertura de espacios y renovación del discurso del Área de Museos Municipales de la ciudad de Necochea (provincia de Buenos Aires, Argentina). En esta publicación se recopilan los enfoques teóricos tomados en cuenta y las acciones realizadas desde la perspectiva de género. Nos detenemos en el análisis del antiguo guion museográfico del Museo Histórico Regional de Necochea, en cuanto a la composición de escenas mediante el empleo de objetos, infografías e imágenes históricas, para luego describir las líneas del nuevo guion en el marco de la inclusión de diversas variables sociales no contempladas anteriormente, entre ellas el género. Finalmente, se hace foco en la aplicación de dicha perspectiva a una sala de poblamiento indígena y a distintos desarrollos actuales desde el Área de Arqueología y Antropología de Necochea-CONICET, más allá del trabajo en el contexto del Museo.

Palabras clave: guion museográfico, perspectiva de género, pueblos originarios

ABSTRACT

In the last few years, we have been working on reopening spaces and renovating the discourse presented by the Municipal Museum in the city of Necochea (province of Buenos Aires, Argentina). This article reviews the theoretical approaches that were taken into account and the activities that were carried out from a gender perspective. From this approach, we analyze the old museum text used at the Regional Historical Museum of Necochea, comparing the outline the new script within the framework of social inclusion and other social factors that were not previously considered, including gender. Finally, we focus on the application of this perspective to a museum hall about indigenous settlement and current developments based on research by the archaeology and anthropology research unit in Necochea (CONICET), in addition to the museum work.

* Área de Arqueología y Antropología. Área de Museos Municipales de Necochea. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. elmaildemarian@yahoo.com.ar

Keywords: museum script, gender perspective, indigenous people

Recibido: 04/05/2021

Aceptado: 28/08/2021

INTRODUCCIÓN

En esta presentación se describe el modo en que se incorporó la perspectiva de género en la renovación del discurso y guion museográfico puesto en marcha en el Área de Museos Municipales de Necochea, así como las actividades que se realizan en la actualidad en la misma línea de trabajo desde el Área de Antropología y Arqueología de la Municipalidad de Necochea. Esta es una entidad de investigación co-dependiente entre el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Municipalidad antes citada, que se inserta físicamente en el espacio de los museos, con los cuales comparte gran cantidad de actividades y líneas de acción.

Estas acciones estuvieron vinculadas con un cambio en la gestión de los museos pertenecientes al Área de Museos de la Municipalidad de Necochea (Museo de Ciencias Naturales, Museo Histórico Regional y Archivo Histórico Municipal) a partir del año 2012. Dicho cambio se relaciona con la participación de profesionales provenientes del campo de la investigación en antropología y arqueología en las tareas de dirección, gestión y administración de la mencionada institución, cuya dirección ejerció el autor de este trabajo hasta el año 2019.

Es importante resaltar que la incorporación al discurso museográfico de una perspectiva de género crítica se enmarcó en el interés del equipo directivo por trabajar la inclusión social en sentido amplio, a partir de diversos parámetros, tales como la pertenencia étnica, los grupos sociales y los grupos de edad, así como también por el establecimiento de condiciones de accesibilidad para personas con discapacidad, específicamente con disminución visual. En este sentido, a partir del desarrollo de exposiciones específicas sobre diversidad de géneros y disidencias sexuales, el trabajo con colectivos feministas y transgénero, el análisis del guion previo del Museo Histórico Regional y su transformación paulatina mediante la apertura de nuevas salas, el Área de Museos buscó modificar su discurso sobre distintas temáticas de interés social para el presente de la ciudad, entre las que se destaca la perspectiva de género. Durante este recorrido, las acciones realizadas llevaron a la institución a vincularse con diversas personas y grupos militantes de la comunidad y a posicionar a los museos municipales como espacios de encuentro y referencia para la realización de actividades sociales relacionadas con el tema. Pensamos que este último punto es de vital interés por tratarse de una entidad de

carácter municipal, que forma parte de las diferentes líneas de acción de políticas públicas, las que muchas veces entran en discordia con los colectivos de acción, por lo que creemos, se resalta la importancia de facilitar el diálogo y el vínculo en tal sentido.

MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES

Algunos conceptos de interés

Para iniciar este apartado, nos interesa detenernos en algunas ideas que nos permiten pensar el rol tradicional de muchos museos en la reproducción de la vida social; al menos de aquellos que en las últimas décadas no han llevado adelante esfuerzos por repensar sus relatos en pos de las nuevas tendencias críticas que permiten releer actitudes institucionales acerca de distintos parámetros sociales, como el género, la pertenencia étnica, de clase, religión, etc. En este sentido, consideramos a las instituciones museales, los archivos y bibliotecas como espacios de encuentro, investigación y educación pública, que se apoyan y dialogan con los conocimientos científicos y desarrollos artísticos de la actualidad, para conformar un discurso sobre el pasado y el presente de distintas temáticas vinculadas con las ciencias naturales, la historia (nacional, regional, local o de instituciones específicas), las artes, la arqueología, las ciencias exactas, etc. (Chagas 2007; ICOM 2007). Por ello, sus discursos deberían estar dirigidos a todo el conjunto social, ya que desempeñan un papel importante en la creación de vínculos, el diálogo, la construcción de la ciudadanía y la reflexión sobre las identidades colectivas, en un sentido de accesibilidad (Torregosa, 2019).

Sin embargo, algunas lecturas nos advierten que muchos museos se estructuran sobre dichos pilares democráticos, pero enmascaran relaciones tradicionales de dominación basadas en el género –masculino-, la clase –media/alta-, la pertenencia étnica –occidental y blanca- y la edad –adulto-, entre otras variables de interés. En ese sentido Haraway (2015), introduce la idea de “teatralización democrática”, sostenida sobre los parámetros del hombre cazador como base de la organización social, estructurada desde el naturalismo decimonónico. En este punto, nos interesa retomar, de la misma autora, las ideas de creación y reafirmación de “un orden natural” (Haraway, 1995). Desde este punto de vista, “la naturaleza” siempre es una construcción cultural (entendida en sentido amplio como la “naturaleza humana”, la “naturaleza social”, la “naturaleza de las formas de vida”), y el análisis de esa construcción resulta un proceso fundamental, ya que, en dicho proceso, las desigualdades adquieren niveles de inmanencia, como

sistemas funcionales de explotación (Bourdieu, 1998; Haraway, 1995). Podemos agregar que en el marco de las ciencias naturales de fines del siglo XIX, la arqueología aportó un discurso sobre los orígenes que sustituyó al del mito religioso (Hernando, 2012). En un contexto de cambio definido por la revolución industrial, el ascenso de la razón, la tecnología, la ciencia y la agencia individual, los hombres marcaron el cambio social, reafirmando un “orden natural” similar al que el hombre prehistórico había establecido con los orígenes de la caza y los artefactos de piedra (Hernando, 2005 a).

Así, uno de los mecanismos modernos de fijación de esa “naturaleza desigual” es el de una auto-invisibilidad masculina, de países dominantes, adulta y científica. En este sentido, el relator (el propio museo), aparece como un testigo legítimo y autorizado para contarnos el mundo y establecer los hechos de modo objetivo, apoyado en los materiales de la exposición, que pierden rastros de su historia subjetiva y construida (Haraway, 2004). En esta línea argumental, resulta importante comprender al museo como tecnología visual, discursiva y política que acciona sobre distintas vías de construcción de realidades, en la que uno de sus productos es el género. De este modo, la experiencia museística se encuentra organizada y estructurada (en el sentido de Bourdieu y Wacquant, 2008) mediante relaciones sociales de desigualdad y dominación colonialista, que operan como “mapas de poder” sobre instancias pasadas para instruir a las nuevas generaciones (Haraway, 2015). En este recorrido, el lenguaje cobra una importancia fundamental y no debe ser considerado inocente, ya que es el encargado de generar un entorno de lo real en un marco ineludible de poder (Haraway, 1995; Maceira Ochoa, 2008).

Por otra parte, nos interesa en este apartado hacer una breve mención a la categoría de “perspectiva de género” utilizada. Sin ahondar en aspectos teóricos que excederían totalmente las intenciones de este artículo, podemos decir que, en concordancia con la idea de “género”, esta se refiere al corpus de relaciones de poder que tienen lugar en una sociedad, en torno a las diferentes identidades sexuales y de género, así como el proceso de reproducción y legitimación de un determinado sistema sexo/género (Severino y Dapello, 2019). Asimismo, ella implica reconocer los privilegios de los varones como conjunto social y la inferiorización e invisibilización de las mujeres, en tanto relaciones construidas social e históricamente. No debemos dejar de mencionar, por otra parte, que, mediante el empleo de categorías en un sentido amplio, siempre incurrimos en reducciones que desdibujan innumerables matices y discusiones sobre el tema, despolitizan el término en cuestión y lo acercan a ideas vinculadas al construccionismo simbólico (Severino y Dapello, 2019). Sin embargo, la perspectiva de género ha sido de vital importancia en las últimas décadas para lograr en nuestro país la inclusión de contenidos vinculados a reivindicaciones

feministas y de diversidad sexual al campo educativo en relación con la Educación Sexual Integral (de aquí en adelante ESI¹). Es por ello que creemos que en el caso de los museos (en especial los museos históricos) y en su relación con las entidades educativas, deben estar concientizados los usos de tales categorías en sus discursos y guiones.

Finalmente, en relación con la perspectiva de género y en concordancia con la ESI, resulta necesario agregar, que, si bien la valoración de la afectividad, la protección de derechos y el reconocimiento de la diversidad sexual constituyen algunos de sus ejes centrales, existen posturas que sostienen la dificultad para des-heterosexualizar sus aspectos pedagógicos. En este sentido, lo diverso sigue siendo lo distinto, lo diferente de la cis-heterosexualidad que opera como norma, manteniendo “la diversidad” como minoría y excepción (Flores, 2015). Como veremos más adelante, en esta línea existe una dificultad para trabajar en términos históricos ciertos aspectos de la diversidad, debido a la ausencia de datos –por omisión manifiesta-. Sin embargo, vale la pena tener en cuenta tales aspectos sobre el plano de la interseccionalidad, al menos en el campo teórico, a la hora de llevar adelante el discurso de una entidad pública, como es el caso de un museo. Cabe aclarar que utilizamos aquí el concepto de interseccionalidad como una comprensión de las relaciones de poder que pone el foco en el entrecruzamiento de categorías sociales (construidas y cargadas de historicidad), entre ellas clase, pertenencia étnica, religión y edad, de suma importancia en el contexto latinoamericano pos y decolonial (Viveros Vigoya, 2016).

Por último, nos interesa destacar que al referirnos al guion museológico, tenemos en cuenta todos los aspectos relativos a la exhibición -en sentido integral- que una institución museológica lleva adelante (planificación, estructuración y montaje de sus salas de exposición, según secuencias y temáticas, materiales, textos, ambientaciones e infografías) (Galindo, 2018). A ello debe sumarse su discurso institucional, mediado por acciones educativas –dentro y fuera del museo- y de comunicación (Aldana Bueno, 2018). En este sentido, un relato preocupado por ciertos temas puede estar presente desde la bienvenida al museo, su propaganda institucional o las actividades pedagógicas desarrolladas.

Museos y género

Desde la década de 1970, una creciente corriente feminista desarrolla un posicionamiento teórico y milita desde ámbitos concretos el lugar de las mujeres en los museos, con especial énfasis en los museos de arte, las demandas de igualdad y la representación de artistas mujeres en las exhibiciones (Ernoulh y Gonnard, 2010; Guerrilla Girls, 1995; Hershman Leeson, 2010; López Moreno, 2013). Con el paso

del tiempo y en el marco de esta línea, encontramos diversos planteos que avanzan sobre la necesidad de romper con las posiciones binarias y describen experiencias de participación en ámbitos museales de otros géneros, a partir de acciones de colectivos feministas, trans, queer, LGBTIQ (Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales, Intergéneros y Queers) (Bailey y Robert, 2013; Campuzano, 2008; Horn *et al.*, 2020; Steorn, 2012).

Por otra parte, en el marco de las nuevas museologías y la museología crítica, diferentes museos de historia se encuentran trabajando en la recomposición del rol de las mujeres en los procesos históricos, mediante un cambio de relato, renovación de guiones en pos de una mayor representación, visibilización y valoración de los roles femeninos (García Sandoval y Gregorio Novarros, 2013) (véase ampliación de este punto en el siguiente apartado). En este marco, puede destacarse la creación de los denominados Museos de la Mujer, desde los años 1990-2000 en distintas ciudades del mundo (entre muchos otros: Kvinnemuseet, Noruega 1995; National Women's History Museum, Estados Unidos 1996; Museo de La Mujer Argentina, 2006; Museo de La Mujer, México 2011, Archivo de Mujeres y Géneros, Chile 2011. Puede verse recopilación y tratamiento del tema en López Benito y Llonch Molina, 2010) así como una prolífica cantidad de exposiciones, salas y dispositivos museales, en especial en las últimas décadas, en las que se desarrolla específicamente el tema (García Sandoval y Gregorio Novarros, 2013). En el mismo sentido se pueden mencionar infinidad de páginas de internet, proyectos, encuentros museográficos y compilaciones (a modo de ejemplo: <https://www.pastwomen.net/>; <https://museosenfemenino.es/>; Mujeres en la historia, historia de mujeres (Ibermuseos, 2016); Guía para la incorporación del enfoque de género en museos (DIBAM, 2012); Museos, géneros y sexualidad (ICOM, 2013); XVIII Conferencia Internacional de MINOM, Córdoba, Argentina 2017; Encuentro fratrimonial de los trabajadores de museos, Ingeniero White, Argentina 2019).

Pasado, arqueología y género

Como se introdujo en el apartado anterior, una de las líneas de trabajo en el marco de la incorporación del enfoque de género a las instituciones museales, archivos y bibliotecas, tiene que ver con el despliegue de nuevas miradas hacia el pasado que permitan componer una historia más justa en cuanto a los roles de género. En este sentido, distintas publicaciones han avanzado en el cuestionamiento del discurso de los museos tradicionales y la existencia de un relato institucional androcéntrico, heteronormativo y estereotipado, a partir de la naturalización de roles tradicionales y la omisión del lugar que las mujeres

ocuparon en los procesos históricos. Así, lo museable (objetos, fotografías, documentos), se define por sus características y propiedades para establecer un relato, que se compone y expone apuntalado por una batería de recursos expositivos y de comunicación, como infografías, ilustraciones, producciones audiovisuales, performáticas, etc. Tales operaciones se concretan a través del valor discursivo que cada institución le otorga y no son inocentes o ingenuas (Cipolla, 2019). Es de vital importancia añadir que el entorno expositivo que plantean las muestras y actividades educativas de un museo, cuando no busca ser dialógico, crítico y reflexivo, se fija en los públicos visitantes a modo de “verdades” sobre “nuestro” pasado. Sin embargo, tales “realidades históricas” se organizan en torno a estereotipos propios del presente y por ello es importante cuestionarlas (Hernando, 2005 a; Torregosa, 2019).

Entonces, en diálogo con el apartado teórico antes desarrollado, diremos que el patriarcado encuentra muchas maneras de reproducirse (Bourdieu, 1998) y en tanto los museos son un ámbito de reproducción social, si no somos conscientes de ello seguiremos regenerando patrones patriarcales y manteniendo al museo como un normalizador más de las memorias e identidades colectivas. Así, los museos se instituyen socialmente como espacios de generación de sentidos de pertenencia y valorización del pasado, formadores y re-formuladores de valores identitarios, donde se refuerzan y consolidan imaginarios y subjetividades acerca de “nuestra especie”, “nuestra nación”, “nuestra sociedad”, “nuestra localidad”, por lo que sus discursos no pueden estar contruidos sobre imágenes parcializadas en cuanto a distintos clivajes sociales, como la pertenencia étnica, la clase, la edad o el género (Maceira Ochoa, 2008).

Cabe destacar que distintas autoras han llevado adelante relevamientos sobre las imágenes utilizadas en diferentes instituciones para visualizar diversas sociedades pasadas, en las que se encuentran similitudes en la composición de personajes estereotipados del mundo masculino y femenino. En este sentido, Maceira Ochoa (2008) establece para dos museos históricos nacionales de México una descripción de personajes que, creemos, puede hacerse extensible a muchos museos con discursos tradicionales de Argentina. Al personaje masculino lo describen adjetivos superlativos (pujante, incansable, brillante, emprendedor, etc.), ostenta títulos destacados (hacendado, militar, comerciante exitoso, gobernador), frecuente y es influyente en ámbitos públicos de toma de decisiones. En detrimento, los personajes femeninos son representados mediante adjetivos complementarios o de sumisión (buena, amorosa, compañera, esposa, etc.). Normalmente carecen de títulos y no realizan acciones de “importancia social”, ya que su ámbito de acción es el doméstico, interior, privado, donde comparte su vida con sus hijos y otras mujeres en su misma situación. Tal ejemplo revela una línea

de exposición histórica que propone a la figura de las mujeres inferiorizada y complementaria de una cultura masculina y que por tanto se encuentra lejos de educar en términos igualdad.

Ahora bien, en cuanto a la representación de sociedades prehistóricas, relatadas principalmente en base a datos arqueológicos, distinguiremos una serie de trabajos que describen la situación en el marco de los museos, dentro de una breve recopilación desde el punto de vista de la arqueología de género y feminista.

En el primero de los casos, podemos mencionar diferentes autoras -principalmente en España- que trabajan con la representación femenina en los museos y muestras de arqueología y sociedades prehistóricas, así como en materiales de divulgación y manuales escolares. En líneas generales, el denominador común es similar al mencionado anteriormente para los museos históricos, a partir de la falta de representación, subrepresentación o bien representación parcializada en ámbitos domésticos, tareas de mantenimiento, reproducción y crianza (Querol, 2014). Específicamente en cuanto al proceso de hominización, la visualización de la mujer en “el origen del hombre” está definida desde el inicio a través de una naturalización de roles secundarios. El contexto de la hominización, debido a su temporalidad remota y datos materiales fragmentarios, es interpretado socialmente como una etapa que se sitúa entre lo mítico y la historia, entre la ficción y la ciencia, ya que es el momento originario de surgimiento de la especie y sus características de comportamiento, como diferente del resto de los animales (González Marcen, 2008). Por tanto, resulta un arma especialmente poderosa a la hora de construir y deconstruir ideologías de género. En ese sentido, el empleo del concepto de naturaleza para asumir como inevitables ciertas asunciones propias de las sociedades occidentales actuales es una constante de este discurso (Querol, 2001). Entre ellas se destaca la inferioridad femenina por su imposibilidad de participar en la caza, según la idea –actual y occidental- de que parir y criar imposibilita cumplir otros roles. Esto es especialmente claro en los planteos de Darwin y el evolucionismo decimonónico (Izquierdo Peraile *et al.*, 2012; Querol, 2001). Recordemos que esta escuela de pensamiento explicó a la humanidad primitiva a partir de la idea de machos cazadores, proveedores de carne, entendida como alimento que permitió importantes saltos evolutivos. Como contraparte la mujer es significada como reproductora de la vida en el marco doméstico (véase mayor desarrollo de este punto más adelante).

En cuanto a sociedades arqueológicas más modernas, se pueden recuperar planteos semejantes, acerca de los roles de mujeres y niños, principalmente ligados a ámbitos domésticos vinculados al mantenimiento y la crianza. Distintas autoras se enfocan en la producción de imágenes utilizadas para construir escenas representadas en museos y textos educativos. El resultado –en general- es similar al

de los casos históricos ya mencionados: Mujeres: Espacio interior (cueva, choza, casa), privado (en el seno de su familia nuclear o extensa), en tareas de reproducción o mantenimiento del grupo (cocina, curtido de pieles, molienda de granos, manufactura cerámica, roturación de la tierra), en posiciones corporales subordinadas (arrodillada, acucillada) y en segundo plano de las escenas. Hombres: Espacio exterior, público (en grupos de otros hombres o grupos sociales diversos), en actividades productivas o proveedoras (caza, talla lítica, minería, cosecha), en posiciones corporales erguidas (de pie), en primer plano de las escenas (Izquierdo Peraile *et al.*, 2012; Querol, 2014; Querol y Hornos, 2011; Sanchez Romero, 2005). A pesar de ello, en estas publicaciones también pueden verse ejemplos actuales de reconversión de tales imágenes tradicionales en distintos ámbitos (Querol y Hornos, 2011, 2015).

Para finalizar este punto relativo a los museos y las representaciones arqueológicas, podemos decir que la potencial “falta de datos”² para representar a las mujeres en otras actividades (como la caza o la talla lítica), resulta una excusa que da por hecho que fueron los hombres quienes desarrollaron tareas de importancia, aunque de ello tampoco hay pruebas. En este sentido, pensamos que no se trata de decir que las mujeres cazaban o iban a la guerra (aspecto que desconocemos, pero negamos), sino de no transmitir falsas realidades y un discurso de desigualdad. Eso también se logra otorgando real importancia al rol que hayan cumplido, sea cual fuera (véase por ejemplo Hernando, 2005 b; Sánchez Romero, 2007). Entonces, resaltar la importancia de la recolección, aceptar mujeres cazadoras, pescadoras y talladoras, comerciantes, agricultoras, políticas, gobernadoras y artistas ayudará a no recurrir sistemáticamente al pasado para justificar el presente (véase avances en esta dirección en Sánchez Romero, 2005; Hernando, 2005 a; ICOM, 2014 y Museo de Prehistoria de Valencia, 2006).

Por otra parte, si bien no se encuentra directamente vinculada con los objetivos del trabajo, haremos una breve mención al desarrollo de la arqueología de género y feminista, más allá del contexto de exposición y representación de los museos, ya que ambas líneas de trabajo se encuentran lógicamente vinculadas. Distintas autoras coinciden en que el interés por el tema comienza a manifestarse desde finales de las décadas de 1960 y principios de 1970, en el marco de reivindicaciones feministas a nivel global o “segunda ola del feminismo” (Falco Martí, 2003; Sánchez Romero, 2005), aunque en las publicaciones científicas específicas recién se puede comenzar a rastrear desde las décadas de 1980 y 1990 (Conkey, 1991; Conkey y Spector, 1984; Gero, 1983, 1991; Spector, 1983). Entre las propuestas, existen diferentes vertientes vinculadas a las escuelas norteamericanas, nórdicas y anglosajonas (y más adelante españolas) (Alberti y Danielsson, 2014; Díaz Andreu y Sorensen, 1998; Sánchez Romero, 2005).

Asimismo, aunque la discusión excede totalmente los alcances de este trabajo, mencionaremos también las distintas líneas de abordaje de los diferentes proyectos y publicaciones, algunas más ligadas a una arqueología de género -cuyos principales objetivos se enfocan en la recuperación de los roles y actividades de las mujeres del pasado-; otras, al feminismo -en el sentido de búsqueda hacia un cambio de orientación y discurso de la disciplina, la identificación de las estructuras de poder androcéntricas, la necesidad de una politización manifiesta de las cuestiones de género y el desarrollo de una teoría que problematice las relaciones de género tanto en el ámbito académico actual, como en las sociedades pasadas- y, finalmente, a las arqueologías queer –orientadas hacia una crítica a la visión tradicional del sistema sexo/género e interesadas en una comprensión más compleja de las sociedades, desde un punto de vista interseccional, en relación con la pertenencia étnica, de clase, etc.- (Alberti, 2013; Alberti y Danielsson, 2014; Berrocal, 2009; Navarrete, 2008; Peña, 2011, entre otros).

En el marco latinoamericano, los desarrollos son más recientes (González Ramírez, 2011; Navarrete, 2008, 2010), mientras que, en el contexto nacional, más allá de un caso fundador relacionado al contexto de producción científica (Bellelli *et al.*, 1993), los acercamientos que podemos mencionar comienzan en los años 2000. Algunos de ellos se observan más vinculados a los marcos feministas y con mayor desarrollo sobre teorías de género (Gilardenghi, 2010 y Gluzman, 2010, a partir del análisis de representaciones antropomorfas en arte rupestre y arte mobiliario; Gluzman y Ortega, 2019 desde la interpretación de entierros humanos; Scattolin, 2003, 2005 para el análisis de representaciones cerámicas), otros se orientan a las actividades masculinas y femeninas analizadas desde una perspectiva bioarqueológica (Baffi, 2004; Baffi y Baldini, 2010; Baffi y Seldes, 2012; Scabuzzo, 2012, 2013; Scattolin *et al.*, 2005, entre otras) y algunos restantes al desarrollo –principalmente teórico- de las relaciones entre materialidades, cuerpos y las estructuras de sexo/géneros (Alberti, 1999, 2001, 2005).

EL ÁREA DE MUSEOS DE NECOCHEA: EL CAMINO HACIA UN NUEVO DISCURSO

Una revisión del discurso original del Museo

Al comenzar el trabajo en la institución se elaboró un plan de manejo y gestión del Área de Museos, que comprendiera un discurso, líneas de acción y un guion museológico común para ambos museos (Histórico y de Ciencias Naturales) y el archivo histórico (Colombo, 2015, 2016). De esta manera, más allá de la

especificidad de cada museo, las dos entidades contarían con metas comunes en torno a la conservación de su patrimonio, actividades de comunicación, propuestas educativas y orientación de las muestras y exposiciones. De estos puntos, nos enfocaremos en los relativos a las exhibiciones y actividades educativas. Para ello, es importante resaltar dos tareas previas que resultan de interés para lo que estamos tratando. Por un lado, la elaboración de una propuesta pedagógica actualizada según los lineamientos curriculares de la provincia de Buenos Aires para ese momento, en función de las temáticas escolares relativas al Área de Museos y según los distintos años y niveles educativos (Colombo, 2016). Dicha propuesta se encontraba atravesada por la perspectiva de género e incluía actividades desde el punto de vista de la ESI, por lo que fue tenida en cuenta a la hora de organizar el discurso educativo del Área de Museos y realizar las actividades didácticas, tanto en el marco de la institución como fuera de ella, en festivales, ferias o escuelas.

Por otra parte, es importante destacar la elaboración de un diagnóstico y análisis detallado del guion preexistente en ambos museos. En los puntos que aquí nos interesan resaltar, solo haremos referencia al Museo Histórico Regional, ya que resulta más claro para ejemplificar el tratamiento social en general y de género en particular con que la institución se manejaba. Sobre este, podemos resumir que su relato:

- poseía una gran carga bélica (principalmente, a través de la exposición de cañones, minas y armamento militar desde la entrada misma al Museo). Estas piezas no se encontraban expuestas en el marco de alguna temática en particular o de un evento histórico definido, sino a modo de “decoración” en el camino de ingreso al espacio museístico;

- se plasmaba en exhibiciones estáticas, con objetos fijos resguardados en vitrinas, e infografías sobrecargadas de textos;

- destacaba instituciones y personajes que representan de manera muy parcializada los procesos históricos (por ejemplo, la armada, el juzgado de paz o “los” próceres fundadores);

- se centraba principalmente en figuras masculinas, blancas, adultas y de clase media-alta (entre otros, estancieros, comerciantes y políticos). Con esto queremos decir que se encontraban ausentes distintos marcadores de diversidad cultural y social, como géneros, grupos de edad, etnias, etc.;

- utilizaba textos infográficos con lenguaje masculinizante.

Para contextualizar esta descripción, se debe agregar que el museo no contaba con un guion formalmente establecido, es decir argumentado y luego materializado a partir de actividades y exhibiciones organizadas en el espacio, según los ambientes del edificio; sino que estas se montaban en torno a temáticas

diversas y sin conexión aparente (por ejemplo “Sala de Los Fundadores”, “Sala Anasagasti” (en nombre de un estanciero local), “Sala Almirante Brown”, “Sala de La Mujer”). En este recorrido, el lugar que se les dio a las mujeres fue distinto según cada sala. A fines de una mejor visualización, en la siguiente tabla se expresa la representación femenina según cada exposición (Tabla 1).

Nombre de la sala	Tema de la exposición	Composición de la muestra	Representación femenina
Sala de los Fundadores	Fundación de la ciudad	Objetos personales de un fundador, cuadro de fundación de la ciudad, objetos del juzgado de paz	Muy baja: un objeto perteneciente a la esposa del fundador. En el cuadro de la fundación, en roles domésticos y de crianza
Sala de Los Gauchos	Vida rural	Marcas de ganado, herramientas y enseres rurales	Muy baja, en roles domésticos en un texto y una imagen
Baño	Reproducción de un baño antiguo	Mobiliario de baño, objetos de belleza e higiene personal	Alta, mediante objetos de tocador asignados a uso femenino
Sala Anasagasti	Mobiliario de una estancia	Juego de living, cama y comedor	Sin representación
Sala de La Mujer	Actividades tradicionalmente consideradas femeninas	Vestidos, abanicos, máquina de coser, fotografías, bastidor de bordar	Muy alta, lugar central en infografías, objetos y fotografías
Sala Almirante Brown	Naval y Puerto Quequén	Armamento, bandera nacional, trajes de buzo, replica miniatura de faro Quequén	Sin representación
Sala del Turismo	Hotelería y turismo	Muebles, objetos de hoteles, publicidades, fotografías, maniqués con trajes de baño	Media, a partir de un maniquí femenino con traje de baño y en fotografías
Muestras Temporales en los pasillos	Fotografías de archivo, objetos del acervo histórico	Fotografías de la ciudad, muestra de objetos diversos	Sin representación

Tabla 1. Descripción de las salas, objetos de las muestras y representación femenina en el antiguo guion del MHRN.

A partir del análisis de la Tabla 1 se desprenden distintas cuestiones de interés relativas al tratamiento genérico en el antiguo relato del MHRN. En primer lugar, en tres de los ocho espacios de exposición las mujeres fueron totalmente invisibilizadas como componente social, mientras que, en otras dos, su presencia resultó apenas tangencial a la temática tratada. En estos casos, no aparecen mencionadas en los textos de las infografías y su presencia se remite a algunos objetos o imágenes, en roles claramente subordinados, relativos a las tareas

domésticas y de crianza o como “esposa de” (Figuras 1 y 2). A modo de ejemplo, en el caso de la Sala de los Fundadores, de las 68 piezas en exposición, solo se registra un objeto personal pertenecientes a la esposa del primer juez de paz, en su calidad de esposa y no por sus actos en los acontecimientos que se relatan en la sala.

En segundo lugar, se observa claramente que los nombres elegidos para las salas tienen un lenguaje masculinizante (Sala de Los Fundadores, Sala de Los Gauchos) o bien versan sobre personajes masculinos destacados (José Anasagasti, Almirante Brown), que, dicho sea de paso, en algunas ocasiones nada tienen que ver con la historia local, como es el caso de este último. Tales características, sumadas a la ya mencionada falta de datos sobre las mujeres en las exposiciones, genera en quienes visitan el museo e interpretan las muestras la idea de inexistencia femenina en los eventos de la fundación o de la vida rural o bien la exclusiva relevancia masculina en los eventos de importancia elegidos para relatar la historia local. Asimismo, la presencia de una Sala de La Mujer, separada del resto de las salas, refuerza un discurso binario que distingue exposiciones enfocadas en actividades masculinas de otra que detalla “el” lugar de la mujer en momentos pasados. En este sentido, la denominación de la sala como “De La Mujer”, acota posibles mundos femeninos, diferentes formas de ser mujer, de trabajar y vivir como mujer a lo largo de distintos momentos históricos precisos; lo que genera en visitantes hipotéticos -en especial niñas, niños y adolescentes- una representación fija de “antes la mujer hacía tal o cual cosa o vivía de tal o cual manera”.

Por último, en cuanto al contenido de las salas en las que las mujeres encuentran alta y media representación (la ya mencionada Sala de La Mujer, el Baño y la Sala del Turismo), podemos destacar que exponían objetos que estereotipan fuertemente lo femenino, en relación al arreglo e higiene personal y vestimentas (nunca expuestas para casos masculinos), entre ellos, abanicos, jabones de tocador, espejos de mano, artefactos de peinado y retoque de uñas, vestidos y otras prendas (zapatos y sombreros principalmente utilizados por mujeres de alto poder adquisitivo), así como elementos vinculados con labores domésticas tipificadas como femeninas (máquina de coser, bastidor de bordado) (Figura 3). En cuanto a las infografías, se centraban en la descripción de los objetos mencionados y en un caso se destacaba el rol de las mujeres en el trabajo, rural y urbano, aspectos curiosamente omitidos en las otras salas en las que se trataban dichas temáticas (por ejemplo, Sala de Los Gauchos y Sala del Turismo).



Figura 1. Visibilización de las mujeres según objetos, infografías y escenas en el antiguo guion del MHR. a. y c. Cartelería sobre personajes masculinos; b. Busto de “El Fundador” de la ciudad, con el dedo índice hacia arriba, ubicada en el final el pasillo de entrada, como primera imagen de recepción del público visitante; d. y f. Centralidad de personajes masculinos militares, en fotografías, galardones, placas y bustos; e. Cuadro fundacional de la ciudad en el momento de la jura (puede verse ampliado, el detalle la representación de dos mujeres al interior de una carreta y otra asistiendo a un bebé, todas al margen de la acción principal); g. Composición entre infografía y objetos: Instituciones manejadas por hombres, armado del escritorio del Juez de Paz (presente en el busto de la imagen b); h. Una de las pocas representaciones de mujeres en la Sala de los Fundadores (participación al casamiento de “la esposa del fundador” y sus aros). Figura en color en la versión digital.



Figura 2. Representación femenina en imágenes históricas empleadas en las infografías del antiguo guion del MHRN. a. Mujeres a ambos lados de la puerta de entrada de la Parroquia Santa María del Carmen (Necochea), hacia el fin de su construcción. Año 1883. b. Litografía sobre papel “La Familia del Gaucho” (1841), de C. Morel. c. Foto Familiar de Estudio (ca. 1900). d. Fotografía rural. Sin datos (ca. 1920). En a. se destaca en vínculo entre mujeres –de clase alta- con la iglesia católica, como espacio de congregación femenino, fuera del ámbito privado; mientras que en b, c y d puede notarse un lugar, pasivo, subordinado y en segundo plano de las mujeres retratadas, relacionado con roles de crianza y reproducción de la vida doméstica. Figura en color en la versión digital.

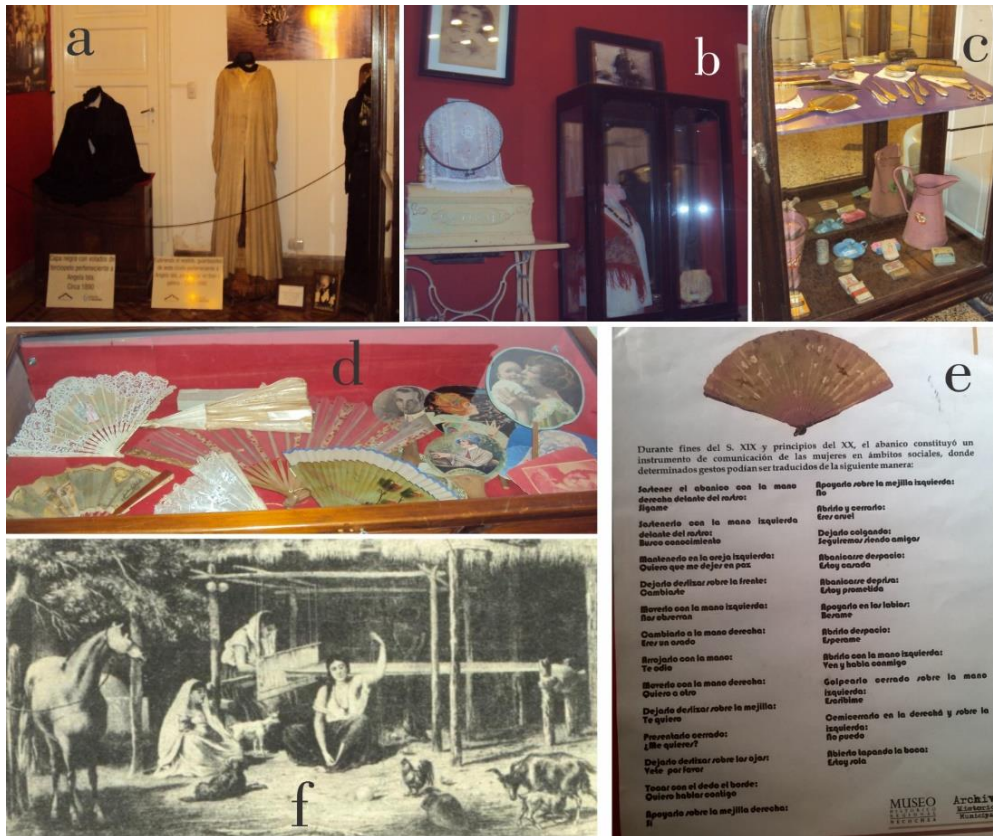


Figura 3. Aspectos "femeninos" presentes en la antigua "Sala de la Mujer" y "Baño" del MHRN. a., b. y c. Vestidos, máquina de coser, bastidor de bordado y elementos de cosmética y aseo personal. d. Muestra de abanicos e infografía en la que se "traduce" el significado de ciertos gestos realizados por ellos "Mantener el abanico en la oreja izquierda: Quiero que me dejes en paz"; "Moverlo con la mano izquierda: Nos observan"; "Cambiarlo a la mano derecha: Eres un osado"; "Abrirlo y cerrarlo: Eres Cruel" y "Abanicarse despacio: Estoy casada"; f. Grabado "Santiagoueña Tejiendo" (1867) de L. Palliere. Figura en color en la versión digital.

Hacia un nuevo discurso

En base al análisis del guion preexistente y con el foco puesto en nuevos objetivos orientados a la renovación del discurso museístico en clave participativa, el primer paso fue el planteo de distintas preguntas y propósitos relativos a la función social de la institución y el establecimiento del nuevo guion. Ello permitió determinar una serie de requisitos, tales como: trabajar con temáticas, espacios físicos o actividades más frecuentadas y representativas de la sociedad necochense (por ejemplo, la vida de playa); realizar propuestas de exposiciones interactivas y dinámicas, centradas en aspectos lúdicos; establecer un relato que incluya y

represente personas de diversas edades, pertenencias étnicas, sectores sociales y géneros; realizar exhibiciones accesibles para personas con discapacidad.

En este camino, resultó imprescindible incluir la perspectiva de género como eje transversal a todas las exposiciones y no en salas o muestras específicas. Ello permitiría, por un lado, incorporar a las mujeres como componente social necesario e indispensable para un relato histórico real, más allá de la temática a tratar. Por otra parte, en cuanto a la inclusión de otros géneros, su inserción en las exposiciones históricas de pequeños museos locales, suele ser dificultosa debido al gran ocultamiento recibido por el tema en décadas pasadas y a la ausencia de datos claros sobre las personas que utilizaron los bienes materiales existentes en el acervo del museo. Por ello, para su tratamiento se optó por realizar otro tipo de actividades y muestras específicas, no necesariamente en clave histórica (véase más adelante).

En este momento fue muy importante una instancia de reflexión y el consecuente planteo de una serie de preguntas “desnormalizadoras”, que nos permitieran ampliar los parámetros de inclusión de los museos. Entre ellas mencionamos: ¿Cómo se deben manejar los textos de una infografía en un lenguaje no masculinizante?³ ¿cuál es el papel que tienen las diferentes identidades de género en nuestros museos? ¿se encuentran representados de igual manera? ¿a qué grupos sociales invisibilizados debemos representar? ¿cuáles son los intereses y necesidades de los diversos visitantes en cuanto al tema? ¿qué normas sociales se mantienen y reafirman desde los guiones museográficos? ¿qué posibilidades de empleo y representación de las mujeres y otras identidades de género tiene el acervo material del MHRN? ¿qué recursos didácticos necesitaremos para una mejor y más amplia inclusión y representación de la diversidad social de Necochea?

Como segunda instancia, una vez reflexionadas dichas cuestiones y decidido qué caminos tomar (al menos en el plano teórico) sobre los distintos aspectos de conservación, líneas de comunicación, propuestas educativas, vínculos con entidades de investigación, etc., se comenzó a escribir un guion común para el Área de Museos Municipales (Colombo, 2016). En las cuestiones que aquí nos interesan, diremos que se construyó una nueva misión y visión de los museos, así como diferentes objetivos y propósitos, en relación al lugar social que los museos, pensamos, deben tener. Como derivado de ello, se comenzó una reestructuración del discurso museográfico planteado en las actividades y exposiciones de ambos museos. En esta comunicación mencionaremos las tareas más relevantes vinculadas a la incorporación del enfoque de género, por lo que los ejemplos versarán principalmente en torno al Museo Histórico.

Específicamente, nos interesa desarrollar cuatro actividades diferentes que dan cuenta de la apertura de la institución hacia la representación de géneros y la vinculación con colectivos de trabajo sobre el tema.

La primera de estas actividades fue un trabajo conjunto con una cooperativa textil LGBTIQ de la ciudad, para la confección de remeras con motivos del Museo de Ciencias Naturales. Esta experiencia resultó de gran importancia, pues permitió abrir la comunicación entre las instituciones públicas en las que trabajamos y uno de los colectivos vulnerados relativos a la temática de género, que comúnmente se encuentran alejados de entidades como los museos. Además, esta actividad impulsó a iniciar un diálogo sobre la discriminación y la inclusión de la perspectiva de género entre quienes recientemente comenzábamos a dirigir la institución y el personal ya estabilizado a lo largo de los años en los museos municipales.

El segundo punto a destacar fue la gestión del préstamo y montaje de una muestra itinerante y colectiva, de diferentes artistas, sobre diversidad de géneros y sexualidades disidentes, denominada L*s Otr*s. La misma pertenece al Museo de Arte de la Comisión por la Memoria de la Provincia de Buenos Aires y tiene como fin expresar parte de las prácticas, discursos y estéticas que componen el movimiento LGTBIQ. Dicha muestra fue emplazada durante dos meses en el Salón de Usos Múltiples del Museo de Ciencias Naturales, lo que permitió instalar a los Museos Municipales como ámbitos activos de discusión en torno a la cuestión, no necesariamente desde una perspectiva histórica (por ejemplo, mediante el montaje de una sala de exposición). Asimismo, se estableció la idea de los museos como espacios en los que pueden debatirse situaciones de interés actual, generando nuevos vínculos con diversos públicos y colectivos interesados en la temática.

Un tercer aspecto a mencionar es el desarrollo de actividades educativas que fueron trabajadas desde la perspectiva de género. Nos referimos con esto a la realización de diversos talleres sobre temáticas específicas de los museos, tales como arqueología regional, ciencias naturales, juegos tradicionales, paleontología pampeana, historia local y cuidado del patrimonio, generalmente desarrollados en escuelas y en actividades culturales públicas. Si bien este es un punto que merece ser desarrollado en detalle, solo mencionaremos aquí la preocupación por el empleo de lenguaje y ejemplos inclusivos (“las primeras personas que poblaron este territorio fueron, niñas, niños, hombres, mujeres, abuelas y tíos”, en lugar de decir simplemente “los primeros pobladores”) o la ruptura de roles de género tradicionales (por ejemplo en cuanto a la temática de juegos tradicionales, se trabajó en la desnaturalización de las divisiones establecidas entre “juegos de nenas y de nenes”, como las bolitas y el elástico, o los estereotipos corporales/físicos “los

nenes corren más rápido y juegan mejor a la mancha”) (véase más adelante, el tratamiento de la misma temática desde el trabajo infográfico).

El cuarto y último aspecto a describir es la aplicación consciente de un tratamiento de género en los textos infográficos, las visitas guiadas, los contenidos y lenguaje de las actividades educativas y las exposiciones, en especial las del Archivo y Museo Histórico Regional. En este punto, debe tenerse en cuenta que, de todo el desarrollo de salas programadas para ambos museos (tres en el Museo de Ciencias Naturales y seis en el Museo Histórico), solo fue factible recambiar seis en total (tres en el de ciencias naturales y tres en el de historia), en parte debido a que gran cantidad de los esfuerzos, tiempo y dinero fueron destinados a la puesta en valor de las salas de guarda de ambos museos y el Archivo Histórico, las que no existían o se encontraban en pésimas condiciones.

En este punto, destacaremos el recambio de salas de exposición llevado adelante en el Museo Histórico Regional, ya que es el contexto de mayor visualización para la perspectiva de género. En primer lugar, el guion planificó un recambio total de la lógica de exposición, el orden de las salas y los temas a tratar. En ese sentido, la “Sala de Los Gauchos” pasaría a ser la “Sala de la Vida Rural”; la “Sala Almirante Brown”, se reconfiguraría en la “Sala del Puerto y la Pesca”; la denominada “Sala de los Fundadores” pasaría a ser un “Espacio de Usos Múltiples y Café del Museo”. En cuanto a las tres exhibiciones modificadas fueron la de la “Sala del Turismo”, recambiada por la “Sala de Poblamiento Indígena en la región Pampeana” -que pasó a ser la primera exposición en el orden del nuevo relato-; luego en el espacio destinado a la “Sala de La Mujer” se instaló la “Sala de La Playa” y finalmente en la “Sala Anasagasti” se montó la muestra sobre “El Juego en Las Infancias”.

La primera de estas muestras incluye dos salas que expresan un momento histórico previo a la conquista europea de los territorios, tema que tradicionalmente había sido tratado en el Museo de Ciencias Naturales. Para comenzar, sumar a las primeras personas que habitaron la región en el relato del Museo Histórico permitió ampliar significativamente los procesos de configuración social local e incluir una diversidad cultural de 14.000 años de antigüedad, que llega hasta el presente. Además de la introducción del componente étnico indígena en la constitución social de la ciudad y el Partido de Necochea, este recorrido se llevó adelante haciendo presentes a los grupos de edad y la perspectiva de género, principalmente desde el punto de vista de los textos infográficos. En estos casos, ninguno de los objetos fue asignado a priori a un género determinado y se compusieron relatos legibles y audibles desgenerizados. Para ello fue necesario correrse de la postura cientificista que vincula objetos con datos específicos, para trabajar los textos desde un formato semi-ficcionado. En dichos textos se recrearon actividades,

acciones y creencias tomadas de la información arqueológica y etnográfica sobre los grupos cazadores y recolectores que poblaron la región, y se destacó la presencia de niñas, niños, bebés y personas mayores, más allá de las mujeres y varones adultos (Figura 4).

En cuanto a las otras dos exposiciones, en un caso se eligió representar un ámbito visitado por la gran mayoría de las personas de la ciudad, así como por el público turista. Nos referimos a la playa, ya que Necochea es por definición una ciudad balnearia, cuya identidad se configura en gran medida a partir de la cultura de playa y mar. En esta instalación se eligió trabajar las estéticas corporales femeninas y masculinas, a partir de la playa como espacio de exhibición de los cuerpos. Dicha tarea fue articulada mediante un recorrido por la moda de los trajes de baño, a lo largo del tiempo. Asimismo, los textos infográficos fueron escritos sin un género predominante y en dos sectores se suman comentarios audibles con voces de diferentes actores, sobre actividades ligadas a la vida en la playa, como la venta ambulante o el surf (Figura 4).

La otra exhibición versa sobre El Juego en las Infancias. En este caso, a diferencia de las otras salas permanentes, no se eligió el devenir de un lugar físico –el campo, el puerto o la playa- a lo largo del tiempo, sino una actividad (el juego), desarrollada principalmente en un momento de la vida que todas las personas atravesamos (la infancia); sin embargo, se utilizó la denominación “las infancias”, debido a que se destacan las múltiples formas de transitar este período. En esta exposición, la perspectiva de género se materializó en el trabajo con los textos y la ruptura con los juegos tradicionalmente asignados a niñas y niños. Además, fue de gran importancia el trabajo de concientización sobre las posibilidades que el juego implica para la creación de infinitos mundos imaginarios *versus* la naturalización y fijación de roles socialmente establecidos para lo masculino y femenino, según las temáticas de los juegos y la aptitud física necesaria, así como también la estética de los juguetes y sus colores (Figura 4). Cabe destacar que ambas salas, en especial la última, han sido muy utilizadas en el marco de materias específicas de los Institutos de Formación Docente de la ciudad, para trabajar temas específicos sobre didáctica e historia y ESI.

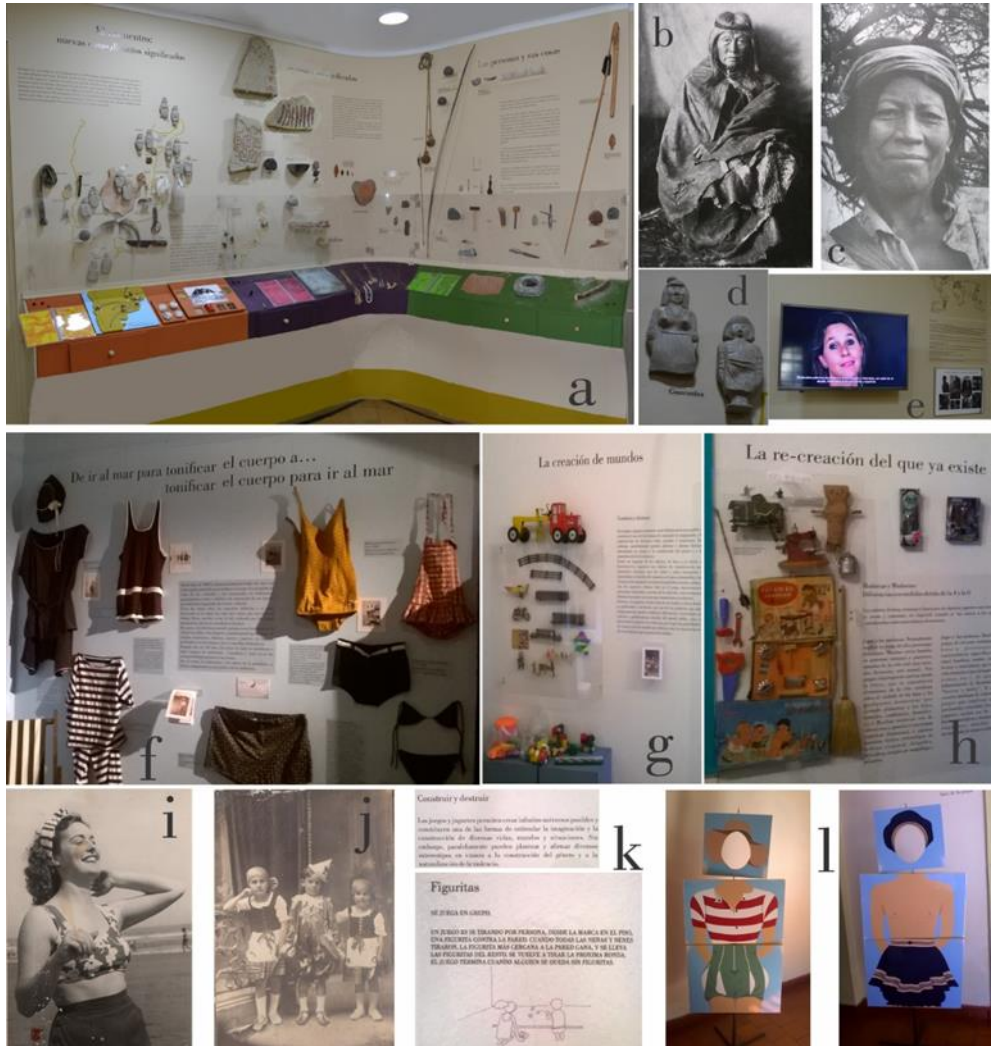


Figura 4. Algunos ejemplos de escenas, infografías y objetos montados en las salas del nuevo guion del MHRN. a. Panorámica de los paneles infográficos de la “Sala del Poblamiento Indígena de la Región Pampeana”; b. y c. Fotografías de mujeres indígenas utilizadas en el panel “Los pueblos originarios en la formación del estado- nación” (tomadas de Giordano 2012); d y e. Detalle de representación femenina de distintas etnias en figurinas de arcilla para el panel “El encuentro: nuevas cosas, distintos significados” y fragmento de audiovisual sobre composición de la sociedad local; f. Muestra sobre la exposición de los cuerpos en la playa y el uso de trajes de baño a lo largo del tiempo en la “Sala de La Playa”; g. y h. Paneles “La construcción del mundo” y “La re-creación del que ya existe” en la “Sala del Juego en las Infancias”; i y j. Fotografías de archivo utilizadas; k. Uso del lenguaje no masculinizante en los textos (“Muñecas y Muñecos, Diferencias escondidas detrás de la A y la O”, “Construir y destruir” y “Figuritas”); l. Dispositivo para tomarse fotografías en la entrada de la “Sala de la playa”. En el mismo se pueden armar cuerpos diversos con distintas combinaciones de torso, piernas y cabeza, de mujer y varón, según la moda de los trajes de baño de distintas épocas. Figura en color en la versión digital.

ALGUNOS ACERCAMIENTOS ACTUALES, DESDE EL ÁREA DE ARQUEOLOGÍA

En la actualidad, el autor ya no se desempeña como director del Área de Museos Municipales, sino como investigador del CONICET en el marco del Área de Arqueología y Antropología anteriormente descripta. En esta institución se desarrollan diferentes actividades orientadas en clave de género, principalmente con fines educativos y de extensión.

Entre estos acercamientos mencionaremos el desarrollo de relatos ficcionados, basados en información arqueológica, etnográfica y etnohistórica, ilustrados por diferentes artistas plásticos/as. Estos están orientados a público adolescente e infantil y tienen como objetivo revalidar el lugar de niños, niñas y mujeres en las sociedades indígenas pasadas (Figura 5).

En esta misma línea, se viene trabajando junto a artistas en la composición de exhibiciones que pongan en diálogo imágenes, sonidos, textos y objetos, vinculados a las actividades de las mujeres en las sociedades indígenas pampeano-patagónicas. Dichas composiciones están en etapa de producción y son pensadas como muestras posibles de ser emplazadas en espacios museográficos, escuelas o espacios públicos, como centros culturales o ferias de ciencias, e incluso en formato virtual (Figura 5). Cabe destacar que dos de estas obras, que componen textos del autor e ilustraciones de Jeremías Salgado y Ana Paula Oyharcabal fueron seleccionados para su exposición en el marco Concurso de Ilustración e Historieta “SOMOS” sobre diversidad sexual e identidades de género, organizado por la Casa Nacional del Bicentenario (Dirección Nacional de Museos, Secretaría de Patrimonio Cultural, Ministerio de Cultura de la Nación).

Por otro lado, se han realizado distintos cuadernillos educativos (Colombo y García, 2020) en los que se propusieron actividades alternativas para pensar a las sociedades indígenas de la región pampeana, su inclusión en la escuela primaria en el marco de las normativas curriculares presentes y el trabajo desde la ESI, así como folletos sobre el espacio y las actividades de las mujeres, vistas desde el acervo fotográfico del Archivo Histórico Municipal de Necochea (Figura 5).

En el marco de dichas actividades debe destacarse el trabajo realizado en escuelas del distrito de Necochea, así como en establecimientos rurales de los partidos de Necochea, Lobería y Tandil (Colombo, 2020).

Finalmente, parte del equipo de trabajo del Área de Arqueología (Natalia Mazzia y Nora Flegenheimer) llevó adelante la organización de la Mesa Redonda “Mujeres en el Estudio del Poblamiento Americano: Trayectorias, debates, dificultades y posibilidades” en el marco del IX Simposio Internacional “El Hombre Temprano en América”. Esta constituyó uno de los primeros espacios de

debate vinculados a cuestiones de género en el marco de un simposio internacional sobre arqueología organizado en Argentina. En la misma se trataron diferentes temáticas, como el lugar de las mujeres en los ámbitos de investigación y gestión, así como su representación en las sociedades pasadas por parte de la arqueología moderna, y funcionó además como puntapié inicial para el cambio de nombre del simposio, que en la asamblea final decidió modificarse a “El Poblamiento Temprano en América”.



Figura 5. Acercamientos recientes hacia diferentes miradas sobre la imagen y los roles de la mujer en el pasado, aplicados a proyectos de extensión. a, c, d y e. Fragmentos de las ilustraciones “Soros” (Jeremías Salgado), “Intersex” (Ana Paula Oyharcbabal), “La Abu” (Pilar García) y “Cruz del Sur” (Sandra Torres) en base a relatos ficcionados del autor de este artículo, parte de un libro en composición; b. Imagen de mujer con sus hijos, con el Cerro el Sombrero de fondo (Sandra Torres), parte de una exposición sobre pasado indígena, en composición; f y g. Fragmentos del folleto “La mujer en las fotos del Archivo Histórico Municipal de Necochea” (véase en detalle, redondeados aspectos a destacar de las fotos). Figura en color en la versión digital.

Por otro lado, compañeras del mismo equipo (Selene Arislur y Valeria Elichiry), realizaron en el marco de la pandemia de Covid-19 en Argentina, una encuesta sobre práctica arqueológica y tareas de mantenimiento (laborales y domésticas), según género y categoría laboral (Arislur *et al.*, 2021), que visualiza principalmente el impacto diferencial que las tareas de cuidado y mantenimiento domésticas tienen sobre las mujeres y el promedio desigual de publicaciones por género en el período analizado.

Finalmente mencionamos que el equipo participó con dos presentaciones en el Primer Conversatorio Sobre Género y Arqueología en el marco del XX CNAA (Chaparro *et al.*, 2019) (una de las cuales derivó en este artículo).

REFLEXIONES FINALES

En este trabajo se recopilaron una serie de tareas y actividades llevadas adelante en un espacio público municipal, el Área de Museos de Necochea, durante los años 2012-2019. Las mismas estuvieron enfocadas en modificar el discurso de los museos y el archivo histórico local, en cuanto a distintas cuestiones de interés social, entre ellas el género. A lo largo de estas páginas se describió un camino de gestión, investigación, diseño y montaje de un guion museográfico, que en sentido amplio englobó actividades educativas, visitas guiadas, montaje de salas, etc., con el fin de recambiar la mirada del área de museos hacia una nueva perspectiva, más inclusiva y participativa. Para ello se detalló el análisis del guion anterior del Museo Histórico Regional, la reconfiguración del mismo hacia nuevas salas, algunas tareas educativas llevadas a cabo y ciertas actividades en relación a colectivos militantes y cooperativas de trabajo LGTBIQ. Cabe destacar que en todo momento las tareas ejecutadas desde los museos municipales se realizaron en estrecha relación con el área de investigación del Área de Arqueología y Antropología de la Municipalidad de Necochea-CONICET, lo que reafirma una modalidad del equipo de trabajo, en aspectos de aplicación de las investigaciones y vínculo con la comunidad. Ello mismo se encuentra destacado, hacia el final del artículo, donde se describen distintas actividades en relación a la temática de género llevadas adelante desde esta Área en los últimos años, más allá de su aplicación directa en el ámbito de los museos.

En un plano teórico, podemos sumar aquí que, en este recorrido, hemos considerado al feminismo -al menos en parte-, como un basamento para la reconstrucción de los significados y las acciones públicas. Por ello su aplicación en el marco de espacios públicos, en este caso museos y archivos municipales de llegada local, resulta de vital importancia y un gran desafío, ya que tradicionalmente estas son instituciones con poco diálogo y alejadas de los planteos

de los diferentes colectivos interesados en el tema. En tal contexto, la búsqueda de nuevas historias y de un lenguaje que describa diversas posiciones y visualizaciones del pasado local, probablemente desatará nuevas posibilidades pedagógicas, otros límites y diferentes corporizaciones e imaginarios de ese pasado, vistas desde hoy. Retomando a Haraway (2004), hemos intentado –no sin esfuerzo y probablemente con muchos errores- vincular los binomios personal/político, de resonancia en el discurso feminista, y local/global, propio de la teoría crítica a la narrativa colonial, como herramientas esenciales para la reconstrucción de un relato público.

Consideramos que restablecer las lógicas acerca de quiénes participaron y forjaron los mundos, empresas y labores pasadas, es una obligación de los profesionales de las ciencias sociales y los ámbitos públicos como los aquí descritos (MINOM, 2017). Componer historias e imágenes más justas sobre los roles de mujeres, niños y hombres, vistos desde múltiples perspectivas en intersección de clase y pertenencia étnica, fortalecerá los museos como espacios de educación en diálogo e igualdad. Así, desnaturalizar los estereotipos del hombre que se mueve y empuja (porque es cazador, proveedor, fundador, militar, político, comerciante, artista y empresario) y de la mujer que espera y mantiene y reproduce (porque alimenta, limpia, se arregla, cría y espera), permitirá desarmar y recomponer la idea del hombre como motor del pasado, que tan fácil se traslada al presente y al futuro. La construcción de la naturaleza, de lo natural, de la mujer, del hombre y sus relaciones en un discurso histórico, debe ser consciente y estar explicitada cuando se trata de espacios públicos, ya que es un derecho de quienes los visitan. En este sentido, las historias científicas tienen demasiado poder como mitos públicos que afectan nuestras vidas.

Para finalizar, podemos decir que las temáticas aquí tratadas se modifican a gran velocidad en cuanto a su tratamiento y percepción por la sociedad, de lo cual un ejemplo claro es el uso del lenguaje. En este sentido, los trabajos aquí presentados necesitan de permanentes actualizaciones y modificaciones. Sería interesante entonces, por ejemplo, retomar el guion y las salas, desde una perspectiva interseccional que permita ampliar sus horizontes e invitar colectivos aun no representados (por ejemplo, comunidades indígenas), a incluir sus voces. Por suerte, siempre hay tareas para seguir mejorando.

AGRADECIMIENTOS

A las organizadoras del Primer Conversatorio Sobre Género y Arqueología en el marco del XX CNAA y a las editoras de este volumen, por las invitaciones.

Agradezco profundamente a todo el equipo que trabajó en la renovación del Área de Museos Municipales de Necochea entre los años 2012 y 2019, quienes

apuntalaron día a día un proceso de gestión, investigación, enseñanza-aprendizaje y trabajo físico, en un marco de carencia económica: Alejandra Pane, Jesica Arce, Nora Flegen, Pilar, Gastón, Ivan, Marita, Susana, Gisel, Mirta, el turco y Marina. En especial a Águeda, con quien construimos y compartimos a diario gran parte de las actividades aquí relatadas.

A las cientos de personas que participaron y colaboraron de distintas formas, con dinero, trabajo e ideas. A mis compañeros y compañeras del Área de Arqueología y a Ale Pupio por la formación permanente en museos, arqueología pública y otras cosas de la vida. A mi familia, que pasó horas y fines de semana enteros adentro de los museos. Especialmente a Lourdes, con quien aprendemos a llevar la vida con igualdad a medida que ésta ocurre.

REFERENCIAS

- Alberti, B.
1999. Los cuerpos en prehistoria. Más allá de la división entre sexo/genero. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* Suplemento 3: 57-67.
<https://repository.ugc.edu.co/bitstream/handle/11396/5493/Trabajo-Museolog%C3%A9ica-y-Museograf%C3%ADa-cr%C3%ADtica-.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Alberti, B.
2001. De género a cuerpo: una reconceptualización y sus implicancias para la interpretación arqueológica. *Intersecciones en Antropología* 2: 31-72.
- Alberti, B.
2005. Diferencia sexual y objetos activos: cuerpo sexo/género y cultura material. En Williams, V. y B. Alberti (eds.) *Género y etnicidad en la arqueología de Sudamérica: 73-83*. Serie Teórica No. 4. INCUAPA. Olavarría.
- Alberti, B.
2013. Queer prehistory: Bodies performativity and matter. En Bolger, D. (ed.) *A companion to gender prehistory*: 86-107. John Wiley & Sons. Nueva York.
- Alberti B. y M. Danielsson.
2014. Gender, feminist, and queer Archaeologies: USA Perspective. En Smith C. (ed.) *Encyclopedia of Global Archaeology*: 2988-2997. Springer. Nueva York.
- Aldana Bueno, J. M.
2018. *Guion museístico: una re-significación del museo. Museología y museografía crítica: su aporte desde la estructuración del guion museístico*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad La Gran Colombia.
- Allen, H.
1996. Ethnography and prehistoric archaeology in Australia. *Journal of Anthropological Archaeology* 15 (2): 137-159.
<https://doi.org/10.1006/jaar.1996.0005>
- Arakawa, F.
2013. Gendered analysis of lithics from the central Mesa Verde Region. *Kiva: The Journal of Southwestern Anthropology and History* 78 (3): 279-312.
- Arislur, S., V. Elichiry, N. Rabuffetti y O. Sokol.
2021. Resultados de la encuesta: arqueología y tareas de cuidado y mantenimiento durante la pandemia de Covid 19 en Argentina. *Práctica Arqueológica. Revista de la Asociación de Arqueólogos Profesionales de la República Argentina* 4 (1): 54-63.
- Baffi, E. y L. Baldini.
2010. Otra dimensión de las tumbas de La Paya: ¿Sexo y objetos en relación? En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, R. Bárcena y H. Chiavazza (eds.), Tomo II: 653-657. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza
- Baffi, E. y V. Seldes.
2012. La mujer en el registro bioarqueológico y su visibilidad en los contextos funerarios. *Comechingonia* 16: 61-78.

- Bailey, E. y N. Robert.
2013. Queering the museum. An exploration of community building within local LGBTQ communities. En Gutiérrez Usillo, A. (ed.). *ICOM digital 8. Museos género y sexualidad*. ICOM España: 168-176. Madrid. https://issuu.com/icom-ce_librovirtual/docs/icom-ce_digital_08
- Belkin, T.
2006. *Woman the toolmaker: Hideworking and stone tool use in Konso, Ethiopia*. Cinta cinematográfica. California, EEUU. Walnut Creek, Left Coast Productions.
- Bellelli, C., V. Scheinsohn y M. Berón.
1993. Una arqueología de distinto género. *Publicar* 2 (3): 47-61.
- Berrocal, M. C.
2009. Feminismo, teoría y práctica de una arqueología científica. *Trabajos de Prehistoria* 66 (2): 25-43.
- Bird, C.
1993. Woman the toolmaker: Evidence for women's use and manufacture of flaked stones tools in Australia and New Guinea. En Ducros, H y L. Smith (eds.) *Women in archaeology. A feminist critique: 22-30*. The Australian National University. Canberra.
- Bourdieu, P.
1998. *La dominación masculina*. Anagrama. Barcelona.
- Bourdieu, P. y L. Wacquant.
2008. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Campuzano, G.
2008. El Museo travesti de Perú. *Decisio* 20: 49-53.
- Cipolla, D.
2019. Género e identidad: las mujeres a través de los museos. *AtekNa* 8: 129-145.
- Colombo, M.
2015. *Diseño de uso de los espacios y guion museográfico integral del Área de Museos Municipales de Necochea*. Informe Técnico a la Municipalidad de Necochea.
- Colombo, M.
2016. *Área de Museos Municipales de Necochea. Propuesta de manejo y gestión*. Informe Técnico a la Municipalidad de Necochea.
- Colombo, M.
2020. El patrimonio en su lugar. Programa de investigación-acción y educación sobre pasado y presente indígena en escuelas rurales de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Práctica Arqueológica. Revista de la Asociación de Arqueólogos Profesionales de la República Argentina* 3 (1): 49-64.
- Colombo, M. y P. García.
2020. *10 mil años en casa*. Municipalidad de Necochea.
- Conkey, M.
1991. Context of action, context of power. Material culture and gender in the Magdalenian. En Gero, J. y M. Conkey (eds). *Engendering Archaeology*: 57-92. Blackwell. Oxford.
- Conkey M. y J. Spector.
1984. Archaeology and the study of gender. *Advances in Archaeological Method and Theory* 7: 1-38.
- Chagas, M.
2007. La radiante aventura de los museos. En DIBAM (ed.) *Museos en Obra. IX Seminario sobre Patrimonio Cultural*: 28-43. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Santiago de Chile.
- Chaparro, M. G., M. C. Bellelli, V. Scheinsohn y M. Berón.
2019. Género en la arqueología argentina. Trayectorias, prácticas y saberes: Conversatorio 2019. *Práctica Arqueológica. Revista de la Asociación de Arqueólogos Profesionales de la República Argentina* 2 (1): 42-46.
- Díaz Andreu, M. y M. L. Sorensen.
1998. *Excavating women. A history of women in European archeology*. Routledge. Londres.
- DIBAM.
2012. *Guía para la incorporación del enfoque de género en museos*. Germina. Santiago de Chile. <http://www.iber museums.org/wp-content/uploads/2020/03/guia-incorporacion-enfoque-genero-chi.pdf>
- Ernoull, N. y C. Gonnard.
2010. Intersecting view on the exhibitions "elles@centrepopidou". *Diogenes* 57 (1): 151-155.

- Falco Martí, R.
2003. *La arqueología del género: Espacios de mujeres, mujeres con espacio*. Universidad de Alicante.
- Flores, V.
2015. ESI: Esa Sexualidad Ingovernable. El reto de des-heterosexualizar la pedagogía. En *Degenerando Buenos Aires. III Jornadas Interdisciplinarias de Géneros y Disidencia Sexual*, Desde El Fuego UBA (comp.):1-9. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Galindo, L. A.
2018. El guion museológico, una herramienta para la seducción. *Revista de Museología* 71: 83-97.
- García Sandoval, J. y M. del C. Gregorio Novarros.
2013. Imagen y lenguaje. Hacia la inclusión de la figura de la mujer en museos y patrimonio. En Gutiérrez Usillo, A. (ed.). *ICOM digital 8. Museos género y sexualidad*. ICOM España: 54-64. Madrid.
https://issuu.com/icom-ce_librovirtual/docs/icom-ce_digital_08
- Gero, J.
1983. Gender bias in Archaeology: A cross cultural perspective. En Gero, J., D. Lacy y M. Blakey (eds). *The sociopolitics of archaeology*. Reserch report 23: 51-57. Amherst Univerity of Massachuset.
- Gero, J.
1991. Genderlithics: Women's roles in stone tool production. En Gero, J. y M. Conkey (eds). *Engendering Archaeology*: 163-193. Blackwell. Oxford.
- Gilardenghi, E.
2010. Los nenes con los nenes, las nenas con las nenas: relaciones de género en el arte rupestre del sitio Los Cerrillos, Valle Calchaqui Norte (Pcia. de Salta, Argentina). *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 4: 71-89.
- Giordano, G.
2012. *Indígenas en la Argentina. Fotografías 1860-1970*. Artnauta, Buenos Aires.
- Gluzman, G.
2010. Representación humana y género en piezas de metal del noroeste argentino. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 15 (2): 89-106.
- Gluzman, G. y F. Ortega.
2019. Aproximación a la construcción de los géneros en arqueología a partir del caso de la Paya. Una revisión historiográfica. *Andes, Antropología e Historia* 1 (30): 1-35.
- González Marcén, P.
2008. La otra prehistoria: creación de imágenes en la literatura científica y divulgativa. *Arenal* 15 (1): 91-108.
- González Ramirez, A.
2011. Arqueología y teoría feminista: prácticas y discursos disciplinarios androcéntricos en Chile. En *Comité Editorial Publicación de la Asamblea de Estudiantes Chilen@s en Barcelona* (coord.): 141-148. Icaria. Barcelona.
- Guerrilla Girls.
1995. *Confessions of the Guerrilla Girls*. Harper Collins. Nueva York.
- Haas, R., J. Watson, T. Buonasera, J. Southon, J. Chen, S. Noe, K. Smith, C. Viviano Llave, J. Eerkens y G. Parker.
2020. Female hunters of the early Americas. *Science Advances* 6: 1-10.
- Haraway, D.
1995. *Ciencia, ciborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Ediciones Cátedra. Madrid.
- Haraway, D.
2004. *Testigo Modesto@Segundo Milenio.HombreHembra@ConoceOncorrotón@Feminismo y Tecnociencia*. UOC. Barcelona.
- Haraway, D.
2015. *El patriarcado del osito Teddy. Taxidermia en el Jardín del Edén*. Sans Soleil. Buenos Aires.
- Hernando, A.
2005 a. Mujeres y prehistoria: en torno a la cuestión del origen del patriarcado. En Sánchez Romero, M. (ed.) *Arqueología y Género: 73-108*. Universidad de Granada.
- Hernando, A.
2005 b. ¿Por qué la Historia no ha valorado las actividades de mantenimiento? *Treballs d'Arqueologia* 11: 115-136.
- Hernando, A.
2012. Teoría arqueológica y crisis social. *Complutum* 23 (2): 127-145.

- Hershman Leeson, L.
2010. ¡WAR!. Cinta cinematográfica. EEUU. Hotwire Productions.
- Horn, A, O. Winchester y M. Smith.
2020. *Queering the Museum*. Birmingham City Council.
- Ibermuseos.
2016. *La memoria femenina: mujeres en la historia, historia de mujeres*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. España. <http://www.iber museos.org/wp-content/uploads/2018/10/memoria-femenina-es.pdf>
- ICOM.
2007. *Patrimonio universal, conferencia general*. ICOM. Paris.
- Gutiérrez Husillo, A. (Ed.)
2013. *ICOM digital 8. Museos, género y sexualidad*. ICOM España. Madrid. https://issuu.com/icom-ce_librovirtual/docs/icom-ce_digital_08
- Izquierdo Peraile, I., C. López Ruiz y L. Prados Torreira (Eds)
2014. *ICOM digital 9. Museos, arqueología y género. Relatos, recursos y experiencias*. ICOM España. Madrid. https://issuu.com/icom-ce_librovirtual/docs/icom-ce_digital_09
- Izquierdo Peraile, I., C. López Ruiz y L. Prados Torreira.
2012. Exposición y género: el ejemplo de la arqueología. En Asencio, M., E. Pol, E. Asenjo y Y. Castro (eds.) *Serie Iberoamericana de Museología* 4: 271-285.
- King, M.
2017. *Gender, Lithics, and Perishable Technology: Searching for Evidence of Split-Cane Technology in the Archaeological Record at the Mussel Beach Site (40MI70)*. Tesis de doctorado. University of Tennessee. Inédita. https://trace.tennessee.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=6142&context=utk_graddiss
- López Benito, V. y N. Llonch Molina.
2010. Una panorámica de los museos de mujeres en el mundo. *Her&Mus* 3: 12-18.
- López Moreno, L.
2013. Re-crear la historia. En Gutiérrez Usillo, A. (ed.). *ICOM digital 8. Museos género y sexualidad*. ICOM España: 46-54. Madrid. https://issuu.com/icom-ce_librovirtual/docs/icom-ce_digital_08
- Maceira Ochoa, L.
2008. Género y consumo cultural en museos: análisis y perspectivas. *La ventana. Revista de estudios de género* 3 (27): 205-230.
- Mazel, A.
1992. Gender and the hunter-gatherer archaeological record: A view from the Thukela Basin. *The South African Archaeological Bulletin* 47 (156): 122-126.
- MINOM.
2017. Declaración de Córdoba. XVIII Conferencia Internacional de MINOM. La museología que no sirve para la vida, no sirve para nada. *Revista del Museo de Antropología* 12 (2): 123-128.
- Museo de Prehistoria de Valencia.
2006. *Las mujeres en la prehistoria*. Diputación Provincial de Valencia. <http://www.lrmcidii.org/wp-content/uploads/2006/06/Mujeres-en-la-Prehistoria.pdf>
- Navarrete, R.
2008. Cucharas y picos. Contribuciones de la arqueología feminista al estudio de género. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer* 13 (30): 133-154.
- Navarrete, R.
2010. Excavando mujeres en y desde el sur: aproximaciones a la arqueología feminista en Latinoamérica. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer* 15 (34): 75-104.
- Peña, M.
2012. Género y arqueología: un esquema de la cuestión. *Estrat Crític* 6: 177-187.
- Querol, M. A.
2001. La formación de la identidad femenina a través de la arqueología: el contexto de los orígenes. *Arqueoweb* 3 (3): 382-389.
- Querol, M. A.
2014. Museos y mujeres: la desigualdad en arqueología. *Arqueoweb* 15: 270-280.
- Querol, M.A y F. Hornos.
2011. La representación de las mujeres en los modernos museos arqueológicos: estudio de cinco casos. *Revista Atlántica-Mediterránea* 13: 135-156.
- Querol, M. A y F. Hornos.
2015. La representación de las mujeres en el nuevo Museo Arqueológico Nacional: comenzando por la prehistoria. *Complutum* 26 (2): 231-238.

- Sánchez Romero, M.
2005. Género y Arqueología: una nueva síntesis. En Sánchez Romero, M. (ed.) *Arqueología y Género*: 13-51. Universidad de Granada.
- Sánchez Romero, M.
2007. Actividades de mantenimiento en la Edad del bronce del sur peninsular: el cuidado y la socialización de individuos infantiles. *Complutum* 18: 185-194.
- Severino, M y V. Dapello.
2019. Diálogos entre feminismos y educación a propósito de la ESI en Argentina. *Saberes y prácticas. Revista de Filosofía y Educación* 4: 1-15.
- Scabuzzo, C.
2012. Estudios bioarqueológicos de marcadores de estrés ocupacional en cazadores recolectores pampeanos del Holoceno temprano-medio. Análisis de la serie esquelética de Arroyo Seco 2. *Revista argentina de antropología biológica* 14 (1): 17-31.
- Scabuzzo, C.
2013. Estudios bioarqueológicos del sitio Paso Mayor, sudoeste de la provincia de Buenos Aires. *Revista del Museo de Antropología* 6: 49-62.
- Scattolin, M. C.
2003. Representaciones sexuadas y jerarquías sociales en el noroeste argentino prehispanico. *Acta Americana* 11 (1): 30-48.
- Scattolin, M. C.
2005. La mujer que carga el cántaro. En Williams, V. y B. Alberti (eds.) *Género y etnicidad en la arqueología de Sudamérica*. Serie Teórica No. 4: 43-72. INCUAPA. Olavarría.
- Scattolin, M. C., M. Bugliani, L. Pereyra-Domigorena, L. Cortéz.
2005. La Señora de los anillos. Entre otras tumbas de Yocavil. *Intersecciones en Antropología* 6: 29-41.
- Spector, J.
1983. Male/female task differentiation among the Hidatsa: Toward the development of an archaeological approach to the study of gender. En Alberts, P. y B. Medicine (eds.) *The Hidden Half*: 77-99. Washington University Press.
- Steorn, P.
2012. Quating queer heritage: Queer knowledge and museum practice. *Curator. The Museum Journal*. 55 (12): 355-365.
- Torregosa, M.
2019. Museos y género, una asignatura pendiente. *Educación Artística. Revista de Investigación* 10: 184-197.
- Viveros Vigoya, M.
2016. La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista* 52: 1-17.
- Weedman, K.
2006. An ethnoarchaeological study of hafting and stone tool diversity among the Gamo of Etiopía. *Journal of Archaeological Method and Theory* 13 (3): 189-237.

¹ La educación sexual Integral (ESI) es un programa nacional de educación del estado argentino, orientado a promover conocimientos y habilidades para la toma de decisiones relacionadas con el cuidado del cuerpo, las relaciones interpersonales, las emociones, la sexualidad y los derechos de niñas, niños y adolescentes (véase detalladamente en <https://www.argentina.gob.ar/educacion/esi>).

² Es interesante notar en este punto que, a medida que el tópico ha ganado interés por parte de distintas autoras, esa "falta de evidencia" se ha modificado notoriamente en cuanto al tema de la caza, la talla y otras actividades tradicionalmente entendidas como masculinas (véase por ejemplo Allen, 1996; Arakawa, 2013; Belkin, 2006; Bird, 1993; Gero, 1991; Haas *et al.*, 2020; King, 2017; Mazel, 1992; Weedman, 2006).

³ Es necesario aclarar aquí que desde el momento en que se diseñaron los guiones (2012-14) y se montaron las salas (2013-19), hasta la actualidad, el tema del empleo del lenguaje no sexista ni masculinizante, y específicamente su uso en espacios públicos, sufrió notorias modificaciones y avances.